

# ADAHUESCA

Para llegar a esta población, que dicen debe su nombre a su situación geográfica *ad Osca* (es decir: hacia o en el camino de Huesca) hay que utilizar la N-240, que une Huesca y Barbastro, abandonándola poco después de pasar el viaducto sobre el río Alcanadre y tomar un desvío, que se abre a la izquierda, en dirección a la población de Alquézar. Son 10 km de una carretera sinuosa lo que hay que recorrer para llegar hasta Adahuesca, desde donde se debe utilizar una pista que lleva al Templo de Treviño, situado a un kilómetro escaso de la población, hacia el Este, y del que escribía el padre Huesca señalando que su topónimo se debió por estar situado entre viñedos.

Históricamente se puede documentar que, en 1096, aparece la primera cita en que existe constancia sobre Adahuesca, en la *Colección Diplomática de Pedro I de Aragón y Navarra*, hablando de ella como "Aboscha". La villa de Adahuesca fue dada el 4 de mayo de 1288 por el rey Alfonso III de Aragón a Pedro de Luna. En 1295 el rey la empeñó a M. Ruiz de Foces, incorporándose a la Corona el 18 de julio de 1381, siendo nuevamente vendido el castillo de Adahuesca a Manuel de Entenza por Pedro IV de Aragón el mismo año, y vuelto a vender el 18 de abril de 1388 a B. Rollán, por el rey Juan I de Aragón. Señorío secular en 1785 y arcedianato del Sobrarbe desde 1279, forma parte del obispado de Huesca.

No se debe olvidar que, además de este templo, en Adahuesca pervive una portada románica en el cementerio, de arco de medio punto enmarcado por tres arquivoltas de sección cuadrada y que pasa muy desapercibida por estar oculta entre vegetación.

## *Ermita de Nuestra Señora de Treviño*

**E**N LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XIII tenemos que situar este edificio, ejemplo de esa transición románico-gótico, en cuyo interior se puede contemplar un conjunto de pinturas de estilo gótico lineal que se extienden por la

bóveda y el cilindro absidal. Son obra del siglo XIV, centradas por una imprecisa imagen, por deterioro, del Pantocrátor que han sido puestas en relación con lo que queda en Bierge o en Ibieca.

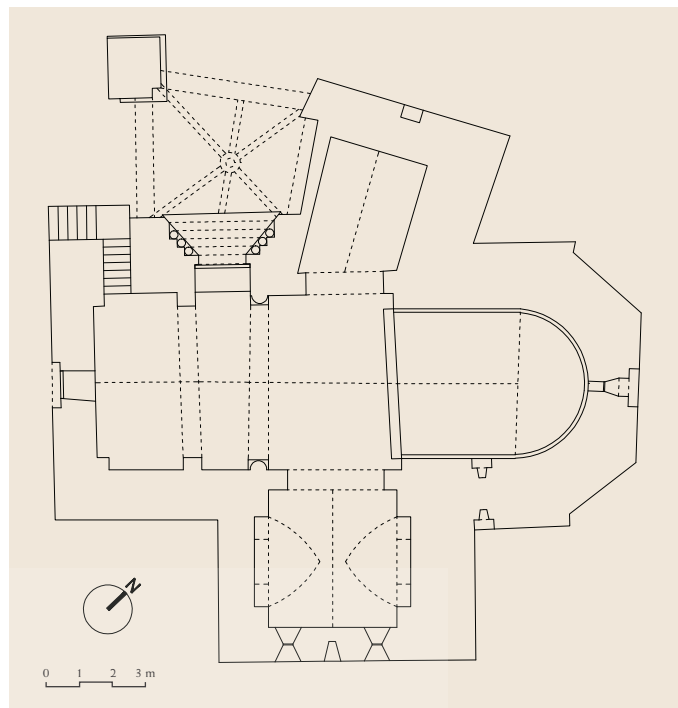


*Vista general desde el lado sureste*



Vista general desde el lado oeste

Alzado oeste



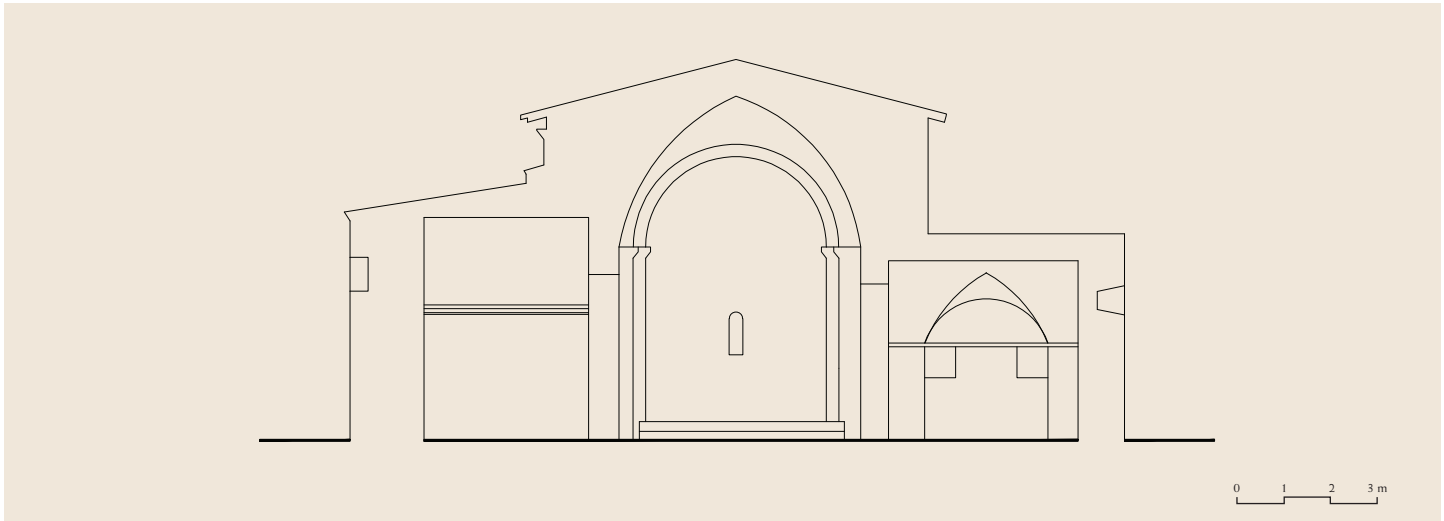
Planta

Hoy se contempla una iglesia que recuerda lo que fue un espacio monástico, cuyo claustro sabemos que fue incomprensiblemente destruido –con la excusa de que amenazaba ruina– en los cercanos años de la década de 1960. Al norte del templo se puede apreciar la planta del claustro y en muchas partes de la iglesia, así como también en casas particulares, encontrar restos de ese claustro románico.

Lo primero que se observa en el muro norte es la zona de acceso al templo, protegida por un moderno atrio que se

cierra con bóveda de crucería, donde se conservan restos de pinturas en los muros. La portada principal se abre con arco de medio punto y está adornada con cinco arquivoltas, apoyando las externas en jambas lisas y las tres interiores en seis columnas con capiteles que presentan decoración de motivos geométricos.

Está enmarcada con un motivo de ajedrezado jaqués, a modo de guardapolvo, y sus arquivoltas tienen variados motivos de decoración como la sucesión de modillones de tra-



Sección transversal



Portada norte

dición mozárabe, en el intradós de la arquivolta interior, y restos de policromía moderna.

Cuando accedemos al templo contemplamos un edificio de nave única con planta de cruz latina, que se cierra al Este en un hermoso ábside de planta poligonal de tres lados, cubierto con bóveda de cuarto de esfera, y que ha incorporado capillas laterales, en el siglo XVII. El presbiterio se cubre con bóveda de medio cañón y la nave con bóveda apuntada, quedando señalados sus dos tramos por un arco fajón apuntado.

Un arco más de esta factura se ubica adosado al hastial de los pies. La separación entre las bóvedas y los muros se marca por una imposta biselada. No falta coro, a los pies y en el modelo de coro alto, al que se accedía desde el exterior de la zona claustral y luego desde el pórtico de acceso al templo en el muro norte.

El ábside está iluminado con un simple ventanal que contrasta con el elaborado que presenta el muro de Poniente, enriquecido al exterior con una espadaña bífora descentra-





*Tímpano de la portada oeste*

da hacia el Sur. Ese vano señalado anteriormente, se plantea –aunque está alterado por la decisión de ampliar la aspillera para dotar de mayor iluminación al interior– al modo de un ventanal cisterciense, con dos arquivoltas en degradación y guardapolvo decorado con puntas de diamante.

En el muro oeste se abre también, bajo el ventanal cisterciense, la portada de los pies del templo que está protegida por un guardapolvo que repite los motivos de puntas de diamante que tiene la ventana del hastial. Las jambas aparecen muy poco trabajadas y exclusivamente constructivas, soportando con escuetas mochetas el tímpano, completan la portada que se decora con un crismón trinitario, de finales del siglo XII, esculpido en el tímpano y pertenecientes a los que se sitúan en la tipología oscense, con tres margaritas eucarísticas de ocho pétalos en los huecos libres del círculo que no ocupan las letras.

Culminando la decoración interior hay modernas pinturas murales en el presbiterio, recreando arquerías polilobuladas, y en el exterior una serie de canecillos decorados con motivos geométricos, rollos y alguna representación popular de rostros.



*Interior del ábside*

#### *Bibliografía*

ARAMENDÍA, J. L., 2001c, pp. 101-106; GARCÍA OMEDES, A., [www.romanoaragones.com/AdahuescaTrevino](http://www.romanoaragones.com/AdahuescaTrevino); OLANETA MOLINA, J. A., [www.claustro.com/Adahuesca](http://www.claustro.com/Adahuesca).